

Sí como la fuente que riega la tierra, que llena los estanques, que sacia la sed de los animales y de los hombres; derrama la sabiduría que posee sobre los cerebros de las multitudes, librándolos del error y de la ignorancia, y entonces la doctrina será agua milagrosa que hará renacer los espíritus a la vida verdadera.—LEON TOLSTOY.

LA BATALLA

PERIÓDICO ANARQUISTA
Editado por la Agrupación La Batalla, adherida a la Federación Anarquista del Uruguay.
Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.
Suscripción mensual (mínimo) \$ 0.25
Por trimestre \$ 0.50
Número suelto \$ 0.04

AÑO XI

PORTE PAGO

Correspondencia de Redacción, Administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Río Negro 1180.
La Administración está atendida todos los días (excepto festivos), de la h. 21 a la h. 23.

MONTEVIDEO, FEBRERO 25 DE 1928

NÚM. 426

El Comunismo en guerra

El Partido Comunista está en guerra contra la Unión Sindical Uruguaya. Esto no es una novedad para nuestros lectores, que conocen la sistemática campaña que el citado partido realiza desde hace años contra los anarquistas en general. Su existencia parece consagrada a librar a la sociedad de la influencia de los anarquistas. Por la forma y por el tono de sus diatribas, de sus aseveraciones, de sus críticas infundadas; por la forma immoderada y sistemática del ataque, sin treguas ni alientos, se deduce claramente que para los comunistas no hay enemigo más odiado que los anarquistas. No hay más que recorrer ligeramente la colección de sus publicaciones y recordar su actuación desde el nacimiento del Partido Comunista, para verificar lo dicho y para constatar que se nos ha colocado en un plano inferior al de la burguesía, pues se nos ha preferido para el ataque, se ha intentado herirnos más profundamente, se nos ha calumniado sin medida, sin lógica y sin atenuantes, y se continúa aún, en el diario que el partido edita, haciendo fuego granado, ya sea sobre las instituciones que están en nuestras manos, como sobre nuestros más activos compañeros. Repetimos que parece ser que los comunistas han reducido su programa y sus aspiraciones a derrotar moral y materialmente a los anarquistas. No tiene otra explicación su conducta denigrante, en un ambiente como el nuestro, ancho y propicio para la acción reparadora en contra de la burguesía. Si el empeño puesto en derrotar a los anarquistas se hubiese empleado en perseguir conquistas objetivas y arancar concesiones de los explotadores, acaso hoy pudieran ostentar los comunistas, a modo de trofeo, alguna victoria brillante y gozaría el partido del reconocimiento y el respeto de todos. Pero, la mala política consistió y consiste precisamente en que los comunistas no van a conquistar nada al terreno de la burguesía, de cuyo paulatino debilitamiento deberían ellos sacar energías para vitalizar y hacer poderoso su partido, sino que, con una torpe visión de la realidad, ven a disputarles posiciones a los anarquistas, procurando malquistar con nosotros al proletariado, para ocupar ellos a la postre los puestos de lucha ganados en cruentos años de sacrificios heroicos.

Hace treinta años casi que la dirección general del movimiento obrero del país está en manos de los anarquistas. Mejor dicho, éstos fueron los que le dieron vida, iniciando en los tiempos heroicos la lucha contra la injusticia y la explotación. A través de tantos años se han arraigado nuestros ideales y los prestigios naturales derivados de esa lucha sin tregua, romántica y desinteresada, que ha puesto a prueba el estoicismo y la pulcritud moral de la mayoría casi absoluta de nuestros militantes.

Hemos hecho algo, pues; hemos hecho lo que las circunstancias y los medios nos permitieron realizar, pero queda mucho desgraciadamente por hacer y por conquistar; y mientras el esfuerzo nuestro se dirige al objetivo común, el de los comunistas—extraviados políticamente—se orienta hacia la conquista de lo que ya hemos conquistado de la burguesía los anarquistas.

No podría darse una prueba más palmaria de su asombrosa incapacidad y de su ridícula impotencia frente al enemigo común.

Nosotros actuamos en campo enemigo luchando contra la burguesía; ellos actúan en nuestro campo con la torpe esperanza de arrebatarnos el fruto de nuestra acción y de nuestra perseverancia.

Una acción tan mezquina y tan fuera de lógica no puede sino conducirlos al fracaso irremediable.

Al hacer referencias generales a la acción de los comunistas, no habremos dado seguramente la sensación de toda su mezquindad y de toda su repudiable torpeza. Hemos, pues, de referirlos concretamente a los últimos hechos ocurridos, que demuestran acabadamente hasta dónde ha llegado el cinismo y la inescrupulosidad de esos modernos jueces de proletariado.

Siguendo el orden de su acción crítica contra los dirigentes de la U. S. U.—a quienes no se les perdona el horrible pecado de ser anarquistas y merecer por tales la confianza del proletariado—han conseguido que algunos gremios de los pocos que efectivamente dirigen no coticen a la central, ni se comporten en el seno de ella conforme a las normas orgánicas estatuidas.

Si la U. S. U., en determinadas circunstancias toma resoluciones conforme al criterio de la mayoría de los gremios,

ellos, campeones "in voce" de la disciplina, hacen justamente lo contrario, tomando resoluciones por su propia cuenta, sin contralor de nadie, sin consultar con nadie, sin atenerse a la responsabilidad colectiva, haciendo, en fin, en todo lo que conviene a sus fines políticos, una vida independiente, pero aferrándose a los derechos consagrados para todos los gremios de la central; y cuando, como es lógico que suceda, la U. S. U. llama la atención o procura salvaguardar su natural responsabilidad, oponiéndose orgánicamente a la disoluta acción de esos pocos gremios perturbadores, entonces arrecia el fuego, se desata el tropel de injurias y se maneja la calumnia y el sofisma para defender lo indefendible, para desorientar y confundir al proletariado, haciendo pasar al justo por pecador.

A tal punto de indisciplina han llegado dentro de la central los gremios de dirección comunista, que, salvo excepciones de uno o dos, no es posible saber nada absolutamente de su íntima vida sindical, ni se puede comprobar seriamente su situación financiera, ni su verdadera y justa fuerza numérica y moral, y mucho menos aún controlar su acción ofensiva y defensiva. Todo esto, con la agravante inmensa de su labor de destrucción dentro de la propia central, que ha sido tolerada a sabiendas en homenaje a la tan mentada unidad obrera, sobre todo con la esperanza de que esa serie larguísima de desaciertos fuera corregida algún día ante la evidencia de los continuos fracasos.

Desgraciadamente no se pudo continuar en ese plano de suprema indulgencia. La acción disolvente, negativa y encanallada de los comunistas no obedece solamente a los fines de derrotar a los anarquistas, sino al objeto fundamental de crear una central con fines políticos, calada sobre las bases reformistas de sus programas internacionales.

Así nació el maldonado "Block de unidad", que no es otra cosa que el boceto de una futura central de estos reformistas, hecha a gusto y medida de los jefes dirigentes del comunismo internacional. Ante la comprobación de su imposibilidad de dominar en el seno de la U. S. U., los comunistas optaron por componer ese block, esa amalgama de unos pocos gremios desorientados, con una caterva de elementos ajenos a las organizaciones, elementos a sueldo del partido rojo, que viven conspirando real y positivamente contra la anhelada unidad obrera. El mejor modo de ocultar propósitos inconfesables, es atribuírselos al adversario, a objeto de restarle prestigio y ambiente para su defensa; por eso se llama divisionista a la U. S. U., que sólo exige el cumplimiento de los su Carta Orgánica, y entretanto se constituye un organismo a pretexto de unificar a los trabajadores, organismo con bases reformistas y colaboracionistas, con un programa de aspiraciones que denuncian de lejos una entidad de tipo permanente y no transitorio, como quieren hacer creer sus progenitores.

La U. S. U., con todo lo que ha impedido a los gremios que son sus adheridos y que forman parte a la vez de ese block, a que hagan abandono del mismo, se pone a jugar a la pelota por la fuerza de la central. Ante esta medida, lógica, esperada y sobre todo buscada afanosamente por los que quieren la política sindical del Partido Comunista, se han levantado en una simulada actitud de indignación y han vuelto a descolgar de su surtida panoplia sus armas preferidas: el engaño, la calumnia, el sofisma, el insulto a distancia, el lenguaje infecto y la pose apostólica, con lo cual pretenden esconder su regocijo ante el buen resultado de su plan para la formación de una central tipo reformista.

Se quieren librar a toda costa de la pesada culpa divisionista, pero nada ni nadie los salvará de ello. Si acaso retroceden en sus planes, será porque la actitud viril de la U. S. U. los ha hecho optar por una nueva postergación; pero, si avanzan en ellos y materializan su indigno propósito, los anarquistas seremos capaces de documentar con exactitud los hechos y exhibirlos a la vergüenza proletaria.

La Conferencia de la Habana
Muchas conferencias internacionales de gremios se han efectuado desde la terminación de la última desastrosa guerra que horizó al mundo.

Sabedores los gobiernos del gran fermento revolucionario que dejó en los pueblos esa terrible catástrofe, han tratado de desorientar a las masas populares, haciéndoles creer que en las aluras se tra-

baja también, sinceramente, por imponer la paz entre los estados.

Sin embargo —y a pesar del empeño que se ha puesto en ocultarlo—todas esas conferencias han servido para poner en evidencia el propósito imperialista de las grandes potencias.

Inglaterra no ha cedido un ápice en su posición de soberana de los mares. Francia sigue haciendo valer sus derechos de nación victoriosa.

Y así las demás.
Como factores de paz internacional, esas reuniones han constituido los más rotundos fracasos. Y así debía ser, cuando en el ánimo de esos estadistas no existía ni remotamente el anhelo de abolir la guerra; al contrario, estaban que la terminación de los odios nacionalistas sería un factor decisivo para el derrumbe del capitalismo y el triunfo definitivo de las ideas de fraternidad humana.

Pero, de todas esas conferencias, ninguna ha sido tan torpe en sus deliberaciones y ridícula en sus conclusiones como la celebrada en estos días en La Habana. Su fracaso ha sido concluyente, desconcertante, ruidoso...

Los políticos norteamericanos, acostumbrados a desbaratar al mundo parapetados tras la fuerza todopoderosa de sus arcas millonarias, han querido mostrar el ilimitado poder de su imperio en todo el continente americano.

Contaban para ello con la anuencia de la mayoría de las delegaciones, con el servilismo incondicional de los gobernantes latinoamericanos.

Pudieron hacer más disimuladas sus intenciones, pudieron emplear con seguridad de éxito la sagacidad diplomática; pero, no: quisieron demostrar que su influencia no admitía discusión, que su dominio por la propia voluntad de sus víctimas estaba por encima de todos los principios de derecho internacional.

Y, tomando como instrumento al delegado peruano, propusieron que se aceptara como legítima la intervención de un país en los asuntos internos de otro.

Esta proposición, que significaría nada menos que la renuncia de parte de las naciones a su propia soberanía nacional, se hace en momentos en que la humanidad universal se estruena indignada ante el inaudito atropello cometido por los soldados yanquis con una débil nación americana!

Es una osadía sin precedentes en la historia.
Es un brutal desafío a la dignidad de los pueblos americanos, que parece obra de desequilibrados mentales, obsesionados por ese poder sin freno que día a día les hace ver agrandarse en proporción directa con el crecimiento del latinoamericano.

Los débiles representantes latinoamericanos se desconciertan ante tamaña audacia, vacilan ante el insulto y no se animan a lamer públicamente la mano del verdugo que los azota.

Comprometidos a obedecer a los amos de Wall Street, pero temerosos de recibir el oprobioso repudio de los pueblos no sólo de América sino de todo el mundo, han adoptado actitudes vergonzosas y han resuelto postergar la consideración de ese asunto para una nueva conferencia.

Y así termina esa reunión internacional, que ha servido para evidenciar una vez más dos verdades fundamentales: la brutal arrogancia de la plutocracia yanqui y la cobardía incalificable de los gobiernos de la América latina, cuyos representantes—especialmente el del Uruguay—no tuvieron ni el más leve gesto de altivez para condenar la política de los que pretenden ahogar entre sus ponzoñosos tentáculos la libertad de los pueblos.

Boycott a secundar

La Unión Sindical apoyará decididamente los decretados por el Sindicato de Mozos y Anexos.

En su asamblea del 11 de febrero la U. S. U. ha acordado secundar en cuanto pueda los boycotts que actualmente mantiene el Sindicato de Mozos y Anexos, que son los siguientes:

A los tres hoteles municipales: el del Parque, el de Carrasco y el del Prado; al Hotel Barcelona, y a la Rotisserie Solís.

Al contribuir a la difusión de esa importante resolución de nuestra central obrera, exhortamos a los trabajadores a secundarla, que en sus manos está hacerla rehuendo todo trabajo o prestación de servicios para los nombrados establecimientos.

LA BATALLA

No estábamos equivocados cuando afirmábamos que en todos los corazones anarquistas palpita el mismo anhelo de lucha, el mismo deseo de reacción frente a esa prolongada y suicida apatía que había invadido el campo de nuestras actividades revolucionarias.

En efecto: ha bastado que LA BATALLA lanzara el grito inicial, para que los compañeros corrieran presurosos a la cita de honor, decididos a ocupar sus puestos en las líneas de combate.

Satisfechos estamos de los resultados obtenidos.
Nuevos elementos de valía moral e intelectual se han incorporado a la agrupación editora y ya se estudia un vasto plan de acción anarquista, que creemos será de positivos resultados.

Numerosos compañeros han ofrecido su concurso material a LA BATALLA, suscribiéndose con una cuota mensual de cincuenta centésimos, un peso o más, según la situación económica de cada uno.

Gracias a este apoyo podemos dar a nuestros lectores la grata nueva de que LA BATALLA saldrá en adelante en forma regular los días 1.º y 15 de cada mes, mientras no obtengamos los recursos necesarios para la publicación semanal, que será nuestra principal aspiración.

De todas partes recibimos voces de aliento y ofrecimientos de ayuda moral y material, lo que nos entusiasma, porque nos demuestra que nuestras voces no han caído en el vacío, que hemos sabido interpretar el sentir general, y que LA BATALLA es querida no sólo por los anarquistas, sino en general por todos los trabajadores del campo y de la industria, de la capital y del interior.

No dudamos que los que aún no han ofrecido su apoyo financiero, lo harán sin pérdida de tiempo, sabiendo que LA BATALLA es el único periódico libertario que se publica en el Uruguay y que él es y será el dinámico propulsor del movimiento anarquista.

Necesitamos, en primer término, contribuyentes protectores que se suscriban con la cantidad de un peso o cincuenta centésimos mensuales. Además es necesario llevar LA BATALLA a todos los hogares obreros de la República, y para ello debemos suscribir a todos los obreros amigos del periódico con una cuota mensual voluntaria.

Compañero: Si Ud. es amigo de LA BATALLA, suscríbase de inmediato con una cuota mensual fija, y envíenos nombre y dirección de simpatizantes que deseen recibir el periódico, para los cuales se aceptan cuotas voluntarias sin base mínima.

A la acción, compañero. ¡Por LA BATALLA! ¡Por la Anarquía!

Preparando el porvenir

La monstruosa y calamitosa guerra que durante el lapso de tiempo que medió entre el año 14 y el 18 del siglo cursante, avanzó su establecimiento por medio del

nido, debido esto, claro está, al ambiente de ferocidad positivismo que sembró, lo mismo en la clase obrera que en la clase capitalista: efecto, esto, de las pingües ganancias en unos, y del aumento de jornal en forma inesperada en otros. Este aumento de jornal, que les fué fácil conseguir a las organizaciones obreras debido a la difícil y peligrosa situación por que atravesaba el régimen capitalista y estatal, hizo que los sindicatos inspirados en ideales nobles, elevados y altruistas, que no solamente laboraban por las mejoras económicas del momento sino que trabajaban asiduamente, con suma intensidad, por la superación moral e intelectual de la clase laboriosa, fueran invadidos de forma impetuosa por una masa amorfa de trabajadores inconscientes que, carentes de espiritualidad societaria, sin un elevado sentimiento de transformación social que por un momento, al ver agrupada esa masa tan enorme de trabajadores alrededor de los organismos obreros que perseguían como finalidad la transformación de este régimen de crueldad y tiranía política y económica por uno que estableciera una era de igualdad económica y de libertad política, se creyeron que la revolución social estaba al alcance de la mano.

Poseídos de esta decepción, los compañeros que en libertad quedaron, unos se retiraron de la lucha y se concretaron a hacer una vida puramente familiar, medida que pudiéramos calificar con justeza de suicidio, ideológicamente hablando, pues esto es entregar al enemigo el campo cultivado a costa de cruentos sacrificios, para que el enemigo recoja nuestro fruto. Otros, aunque continúan luchando, lo hacen con carencia de optimismo, debido esto a lo enorme cantidad de buenos camaradas que han visto se han retirado de la lucha y que aún no se ve en ellos que puedan sufrir un momento de reacción saludable que les haga volver a la palestra para reconquistar el terreno perdido. Y, por otro lado, está la indiferencia o apatía que la masa del pueblo en general demuestra cuando de defender sus vitales intereses se trata.

Otros, los más abnegados, los que más pudieran hacer por nuestros ideales, se hallan sufriendo largas condenas de cárcel que les imposibilita para toda acción, y que no solamente les imposibilita para toda acción durante el cautiverio, sino que

al recobrar la libertad estarán enfermos e impotentes para poder sufrir las adversidades que traen como consecuencia de las campañas de acatización contra el

Con ser mucho todo lo expuesto, no es nada comparado con el clima existente entre los camaradas que hoy luchan algo por nuestros queridos ideales. Luchas y odios personales por acat, teorías e ismos allí, y mientras esto sucede, el régimen burgués y autoritario se afianza más y más y desahorra sus masivos recursos para a las mil maravillas, en detrimento de nuestros camaradas y de la Anarquía, que tanto decimos amar.

Ante este estado de cosas, ¿no es lógico hacer examen de conciencia, depurar actitudes, darnos la mano y con toda nobleza, con toda la sinceridad que debe caracterizar la espiritualidad anarquista, aunar nuestras fuerzas, para que éstas sean más efectivas contra el oprobioso régimen en que vivimos, que aniquila a la Humanidad?

Llegar a una inteligencia entre camaradas para combatir a nuestros enemigos comunes el Capital y el Estado y procurar el advenimiento de un régimen que esté en armonía con nuestro modo de pensar, no quiere decir que renunciemos a nuestros particulares puntos de vista respecto de la forma de convivencia social que cada uno de nosotros ha visto en la Anarquía; al contrario, se puede continuar discutiendo con más altura de miras, con más nobleza de espíritu, con más serenidad de juicio, porque el trato diario, la amistad sincera que se pone en contacto cotidiano, hace que mutuamente haya un mayor grado de tolerancia y afecto recíprocos, y como consecuencia de todo esto, una posibilidad máxima de poder llegar a una inteligencia en la apreciación de determinados puntos acerca de los cuales discrepaban y que les servían de caballo de batalla para el recíproco ataque.

Corrientes de aproximación existen en todas partes; la necesidad de darse la mano parece haber sido comprendida por la inmensa mayoría de los compañeros.

¿Por qué no se realiza?

Los que amamos la Anarquía a secas, dejando los íamos a un lado para discutirlos más despacio, como cosa secundaria, por cuanto en anarquía lo mismo se puede vivir común que colectiva e individualmente; los que amamos la anarquía, debemos, debemos encabezear una intensa campaña en ese sentido, hasta llegar a conseguir la organización de una fuerza que sirva de contención a los desmanes del régimen actual y al mismo tiempo sea capaz de organizar la sociedad futura en caso de revolución, y de esta forma, al repetirse los acontecimientos—que se repetirán muy pronto, de la guerra y post-guerra, no cabe duda, evitar que los po-

Notas Internacionales

LA REPRISION EN RUSIA

Los anarquistas de París solicitan una información imparcial y eficaz.

Por creerlo interesante y de actualidad, traducimos el siguiente artículo que, como editorial, publica "Le Libertaire", de París. Dice así:

En "L'Humanité" y, por otra parte, los comunistas franceses y detrás de ellos los bolcheviques rusos pretenden hacer creer, que no existen en Rusia revolucionarios sindicalistas, anarquistas u obreros, fuera de partidos, etc., perseguidos encarcelados o asilados.

Intelectuales eminentes como Romain Rolland, George Pioch y otros, sinceros, sin duda, pero muy alejados de las verdaderas realidades rusas y, por consecuencia, incapaces de interpretar la verdadera esencia, vacilantes de admitir lo contrario, de reconocer francamente la mentira bolchevicha y de hacer entender las protestaciones firmes, netas, se encuentran lo mismo que ciertos anarquistas, hábilmente engañados por las apariencias, los preparativos artificiales y los bellos propósitos, sosteniendo la tesis del gobierno bolcheviche, siendo así cómplices de la más grande y la más triste superchería histórica. Las masas obreras de los países occidentales son las verdaderas víctimas de este estado de cosas. Ellas están todavía, lejos de ser esclarecidas, y es así que una vigorosa protesta se hace siempre esperar. Por tanto, después de bastante largo tiempo, nosotros aportamos, en las columnas del "Libertaire" y de otra parte, una documentación precisa sobre la represión política en Rusia.

Los últimos acontecimientos en el reino socialista, la represión feroz de la oposición bolcheviche que se forma en el seno del mismo partido y del gobierno ruso, subrayan particularmente nuestras afirmaciones. Estos acontecimientos deberían abrir los ojos definitivamente, a los más ciegos.

Temeroso de los resultados, el gobierno ruso toma sus precauciones. El hace venir a Rusia pretendidas delegaciones, los lleva de acá para allá, les enseña lo que quiere enseñarles, pone ante sus ojos deslumbrados lo que ellos preparan sabiamente de ante mano para alucinarlos y hacerles decir a la vuelta, en sus países respectivos, lo que ellos quieren que digan.

En esas condiciones, el punto de vista inmediato de nuestra campaña está completamente indicado. Nosotros exigimos el envío a Rusia de una verdadera delegación imparcial y eficaz, que pueda constatar todo lo que nosotros hemos dicho, a su antojo, yendo donde le parezca, y hablando con quien quiera, penetrando por todas partes donde encuentre necesidad de penetrar.

Esta delegación será sólo y exclusivamente con el objeto de hacer una verdadera investigación, que dé plena luz sobre la situación en Rusia; Nosotros continuaremos, sin embargo, infatigablemente nuestra acción hasta que podamos obtener verdaderos conocimientos de causas, es decir, un esclarecimiento de la verdad por medios que nos sean seguros.

Mientras este resultado no sea obtenido —que está todavía bastante alejado en las condiciones actuales, que son inevitables, en fin de cuentas— continuaremos siempre nuestro desfile de hechos precisos. Completaremos siempre nuestra documentación.

He aquí algunas últimas noticias recibidas directamente de nuestros correspondientes: Nuestros camaradas Nicolás Betailief y K. Pankratoff, obreros asilados en Kysyl-Orda (Turkestán), dejaron el trabajo, tomando parte en las protestas contra la ejecución de Sacco y Vanzetti. Y dicen:

... técnicas, están dotado de un gran espíritu de justicia. Tan pronto empezó la herramienta para modelar su trabajo, empezó a considerar las injusticias que a través de los siglos han soportado los trabajadores. Lógico es que a aquel artista le sucediera lo que le sucede a todos los genios, que además de la perfección técnica transmiten a sus obras la parte espiritual, que señala la imagen gráfica de lo que pretenden simbolizar.

Al terminar el trabajo se presentó el burgués, el que quedó absorto mirando tan grande obra. No llevaba muchos minutos en la contemplación de aquel prodigio artístico, cuando de repente se sintió crujir la armazón de la estatua y apareció un obrero auténtico. El burgués, estupefacto y haciendo muecas de desesperación, dijo al artista: "Pero, ¿qué ha hecho usted, hombre? ¿Le ha dado naturaleza a la estatua?" — "No, barro, sólo barro..." (contestó el artista). Así se llamaba lo que yo le di: Naturaleza y barro..." — Antonio López.

"Hace algún tiempo estamos deteni-

dos. No conocemos las causas y aguan-

Nos comunican ahora los detalles. Después de haber dejado el trabajo, nuestros camaradas, muy impresionados por el odio asesino, tomaron la palabra en un acto de protesta, y al parecer fueron más allá, en dicha protesta, del asunto Sacco y Vanzetti, llegando a censurar al gobierno ruso por los horrores que allí se suceden y por la hipocresía abyecta del gobierno bolcheviche. Inmediatamente los dos fueron arrestados. Declararon la huelga del hambre y no fueron atendidos hasta después de ocho días y a condición de no dejar la Kysyl-Orda.

El camarada Alejandro Goumenuk, que como nosotros ya lo hemos dicho, se encontraba recientemente preso en Sverdlovsk, acaba de ser condenado al asilo en la región de Tololsk (Siberia).

El camarada Guerossinoff, igualmente encarcelado en la prisión de Sverdlovsk, está trasladado a la prisión de Verkhne-Oural'sk.

Como caso parecido a éste, por asunto análogo, podemos citar al de un socialista revolucionario de izquierda que después de haber pasado ocho años en una prisión del norte, fue puesto en libertad, pero que tres meses después vuelve a ser encarcelado por el término de tres años.

Los motivos de esta nueva condena? Recibir notas subversivas sobre el presupuesto agrario.

El camarada Toumanoff se encontraba recientemente en asilo en la región de Zyriansk (Extremo norte) y acaba de ser arrestado por pretendida tentativa de huida y condenado a tres años de prisión. Finalmente, por un acto de protesta en la prisión, fue enviado a las islas de Solovsk.

El camarada Orloff, habiendo cumplido su pena, particularmente su destierro a Novorossisk, fue arrestado y enviado a la prisión de Sverdlovsk, y partirá muy pronto en nuevo destierro a la región de Tololsk.

Cuatro camaradas anarquistas de quienes los nombres no nos son todavía conocidos, acabaron de ser enviados de la cárcel de Tololsk a Moscú, por razones aún desconocidas.

El camarada Viktoroff, su pena purgada, es desterrado a Saratoff. Este compañero está en muy grave estado de salud.

Nos comunican también que la situación de los camaradas presos en Verkhne-Oural'sk es muy penosa; faltan habitaciones, cabrado, etc.

Un anarquista, tuberculoso, no teniendo cabado no puede salir más de paseo. Lleva más de dos meses encerrado en la celda, sin respirar un poco de aire algo puro.

Nosotros aportamos todos estos datos —precisos como siempre— para conocimiento de los amigos de la revolución rusa, de los amigos de los soviets, de los miembros de diferentes delegaciones que hayan visto o vayan a ver la tierra promisor.

Nosotros les decimos: no nos digáis que vosotros habéis visto o aprendido tal o cual maravilla en Rusia; no nos digáis que la represión no existe nada más que contra los antirrevolucionarios, los bandidos, etcétera.

Respondan ustedes en seguida a esto: ¿Han tomado buena nota de nuestras informaciones precisas, concretas, documentadas; informaciones que nosotros os proporcionamos sin que el menor desmentido las contradiga, después de más de un año? ¿Han ido ustedes o tienen la intención de ir a los sitios determinados que nosotros les hemos indicado, para ver a los camaradas que nosotros citamos, para verificar los hechos que exponemos? — Síno, vuestras informaciones, vuestras habladurías, no son más que malas encendaciones de vista.

Nosotros damos un desmentido formal a todas vuestras delegaciones. Nosotros acusamos, nosotros citamos los crímenes y los criminales. ¿Vosotros no lo creéis? Pues bien: nosotros exigimos la creación de una comisión de información imparcial, a la que proporcionaremos toda nuestra formidable documentación reveladora, comisión que deberá constituirse sobre plaza, asegurada de toda garantía indispensable para poder controlar en Rusia las prisiones, los lugares de deportación y todo aquel otro que le parezca necesario para investigar los hechos que nosotros la sometemos.

Obreros: ¡levantad vuestra voz contra los horrores de Rusia, como lo hacéis contra los de otros países! Exigid en seguida la formación de una comisión de información compuesta de forma equitativa, seria, que ofrezca toda clase de garantías de imparcialidad, de honestidad, de rectitud.

Como se ve, por todas partes los hombres suspicaces opinan lo mismo sobre las delegaciones enviadas a Rusia: esto es, que van allí para ver lo que el gobierno de los soviets quiere que vean,

Queríamos decir...

Que LA BATALLA tiene en venta

boletines de una importante rifa a su beneficio. Obligación de sus amigos es adquirir de esos boletines, para sí y para buscarles adquirentes entre sus relaciones y compañeros de trabajo.

pero no lo que sus componentes quisieran ver. Y buena prueba de esto que acabamos de decir, la constituyen las declaraciones que nos hizo a su llegada el delegado enviado por la U. S. A. en ocasión del décimo aniversario de la revolución rusa. Ese delegado nos dijo:

— Las cárceles no nos han permitido visitarlas, y en lo demás, las informaciones que hemos podido recoger no han sido dadas por intérpretes puestos a nuestras órdenes por el gobierno, lo que quiere decir que habrán callado todo aquello que no quieren que se sepa. Nosotros, sin saber el idioma y sin conocer el país, no podíamos hacer un estudio de aquello que nos hemos podido basarnos en el aspecto exterior de las cosas."

BAJO LA DICTADURA HISPANA

Asíja atraviesa por uno de los períodos más agudos que jamás ha conocido. La dictadura, obra del sable y la sotana en vergonzoso contubernio, tiraniza y explota al pueblo trabajador, que agobiado por las cargas del Estado, soporta mansamente como burro de reato todos los caprichos de un hombre sin cerebro y sin corazón.

Esto hace que, careciendo el pueblo trabajador de un jornal que le permita atender a sus necesidades más perentorias, no pueda comer ni vestir como debiera hacerlo, y como consecuencia de esto sobreviene la crisis de trabajo, lo mismo en las regiones industriales que en las agrícolas, no pasando día sin que la Prensa anuncie nuevos despidos de obreros, ya en las cuencas mineras de Asturias, Puertollano, Peñarroya o León, ya en las ciudades industriales de Alcoy, Valencia, Barcelona, Zaragoza, etc.

Pero, con ser mucha la miseria existente en las regiones industriales, resulta un pálido reflejo de la existente en las regiones agrícolas, donde los obreros están casi permanentemente de huelga forzosa, y el día que van a trabajar ganando el irrisorio jornal de dos pesetas veinticinco céntimos, ridiculo frente al elevado precio de las subsistencias. Los trabajadores, así, semejan más espectros que hombres vivos. Tal ocurre en Extremadura, Andalucía, Castilla y Galicia.

En sus conveciones, los obreros del territorio solamente en triste situación hablan. La vida se hace imposible, dicen. ¿Dónde vamos a parar, si no se puede vivir?, preguntan. Y tienen razón: no se sabe dónde se va a parar; esto es, no se sabe dónde terminará la manoseadura del irrisorio jornal de dos pesetas veinticinco céntimos, de tristes dos figuras el pueblo no puede esperar otra cosa que tiranía y miseria.

En la Edad Media, cuando el Feudalismo era dueño absoluto de la tierra, compartiendo sus privilegios con el Clero, la clérigalla —recluida en los conventos para purgar sus crímenes y limpiar su conciencia, quedándole así expedito el camino a la gloria—. La clérigalla, decíamos, era la encargada de ejercer la misión caritativa, dando un poco de bafazía inmundada a los desgraciados hambrientos cuando éstos estaban a punto de rebeldarse contra el señor. Hoy, los encargados de esta misión son los Ayuntamientos, que cuando ven al pueblo máximamente excitado por el hambre y las privaciones de todo orden, le dan un miserable socorro para acallar sus gritos y eytar que éstos terminen en una explosión de protesta que acabe de una vez por todas con sus miserias.

El gobierno dictatorial, mil veces maldito, aterrizado ante el hambre del pueblo, ha impartido a gobernadores y alcaldes la orden de que no se deje morir a nadie de hambre. ¿Qué sarcasmo! Esta orden ha obedecido a que en distintas partes de la nación se han producido casos de muerte por inanición, cosa que demuestra hasta qué punto ha llegado la obra de la dictadura de Primo de Rivera y sus comparsas.

Ante todo esto, como de todos es sabido, la prensa sigue amordazada y sujeta a rigurosa censura; los periódicos obreros, suspendidos por orden gubernativa; la C. G. D. T., deshecha; perseguidos y

encarcelados los hombres más activos, y los sindicatos disueltos. No hay derecho de reunión ni de asociación. Si estos derechos existen en las leyes y en la Constitución, son letra muerta, porque a los gobernantes así les da la gana.

Así es que se ha prolongado este estado de cosas, pero, aunque despacio, se está cargando la atmósfera, por todas partes se forman negros nubarrones, hasta que empujados por el viento se juntan todos y, no pudiéndose sostener por más tiempo en el espacio, estalle la tormenta que ha de barrer con todos los tiranos de la tierra e implantar la sociedad del porvenir, basada en el amor, la justicia y la libertad. — Santiago Vinaror.

REPRISION EN FRANCIA

La expulsión de italianos de la Côte d'Azur

Los camaradas anarquistas italianos Toncelli, Simonini y Franchini, arrestados en setiembre próximo pasado como autores o cómplices del atentado contra Juan-les-Pins, acaban de ser puestos en libertad por haberse reconocido su inocuidad. El juez de instrucción correspondiente ha rehusado solicitar la extradición de Malaspina, otro italiano supuestamente complicado en el mismo delito recientemente arrestado en Luxemburgo, pues las acusaciones aportadas contra él son completamente falsas y sin fundamento.

Los periódicos de gran circulación de París no han publicado esta noticia; parece ser que la prensa burguesa y política, tratándose de anarquistas, las noticias, cuando ponen al descubierto su inocencia, se las reserva, y cuando son supuestas acusaciones, las da por ciertas.

La campaña combinada de la prensa y de la policía contra los obreros italianos de la Côte d'Azur, campaña que fué secundada por la gran prensa de París, se apoyó solamente en esos cuatro o cinco casos de arresto y en la convicción artificialmente inculcada al público de que los subversivos reaccionarios, principalmente los italianos, eran los únicos autores posibles de actos de violencia cometidos en la región de Antibes. Pero las afirmaciones de esta prensa, como las de la policía, no pudieron jamás ser probadas y ninguna acusación ha podido ser retenida contra los antifascistas italianos.

Nosotros responderemos con las afirmaciones diveras hechas por la prensa de la prensa meridional, de las cuales resulta que los italianos cometidos en la Côte d'Azur estaban muy lejos de ser cometidos por subversivos.

En definitiva, toda esta historia de atentados, verdadera o falsa, revolucionaria o reaccionaria, elevada a gran esfuerzo de ruido, termina de una forma ridícula, al menos en lo que concierne a los anarquistas que se ha tratado de comprometer. No obstante, éstos son las víctimas de esta maniobra política y reaccionaria. Presos o expulsados, soportan las consecuencias de la represión. Todos los casos, lanzados a países desconocidos, luchan desesperadamente contra la falta de trabajo y el hambre. A pesar de las pruebas existentes de su inocencia e inculpabilidad en los actos tramados para la represión, los honestos trabajadores italianos expulsados en esta ocasión siguen exiliados, y lejos está de que les sea levantada la expulsión.

Es importante relatar la forma en que fueron ordenadas estas deportaciones y a la vez exponer las verdaderas razones que las han motivado. Hace falta decir muy alto que esta maniobra combinada entre una parte de la prensa y de la policía ha sido la fuente de numerosos sufrimientos y ha destruido brutalmente hogares que habían sido formados a costa de sacrificios e impropio trabajo.

Estas represiones no tienen más objeto que atraerse las simpatías del elemento reaccionario y del gobierno de Mussolini para combinar la política interior y exterior, importándoles un camino de la justicia que asiste a los obreros a quienes se persigue. La campaña por la expulsión de los antifascistas italianos de la Côte d'Azur ha sido hecha en gran parte por presión del gobierno italiano, no habiendo faltado en esta maniobra prensa vendida a Roma. Es por eso que "L'Esclaireur de Nice", "Le Liberté" y "Le Matin" de París reclaman insistentemente la expulsión de los italianos y que los conducen a la frontera italiana. Si este deseo no ha sido completamente satisfecho, en ocasiones ha sido bastante favorable. Tan así, que el día 2 de octubre dos jóvenes antifascistas fueron entregados en Vintimille a las autoridades italianas, por estar sin pasaportes dos días antes de llegar a Niza. Esto significa que dichos jóvenes han sido o serán condenados a sufrir cinco años de cárcel por el solo delito de querer escapar de las garras de la dictadura mussoliniana.

Para mejor comprender, es necesario historiar. Durante la primera quincena de agosto, numerosos incendios devastaban constantemente las más hermosas Boreas de la región de Toulon. Todo el mundo pensaba que se trataba de actos criminales. Los incendiarios no podían ser pobres diablos, partiendo del hecho de

que poseían puljantes automóviles. Varias veces fueron apercebidos y vistos, resultando siempre imposible darles alcance. Se hablaba mucho de incendios espontáneos; después, de incendios provocados por los propietarios con la esperanza de cobrar fuertes sumas por concepto de primas de seguro; otras veces se atribuían los incendios a la negligencia de los grandes negociantes en leña y carbón. Los comentarios más fantásticos circulaban de un lado para otro; se trataba de cubrir la impotencia de la policía y la responsabilidad más grave de ciertas personalidades.

El 16 de agosto, dos fascistas italianos (de los cuales uno se parece mucho a Volpi; uno de los asesinos de Matteotti) llegaron a Antibes. Identificados por los antifascistas italianos, se refugiaban durante la noche en el local de una agencia consular atendida por un coronel italiano, fascista conocido. Esos dos sujetos fueron igualmente vistos por dos comerciantes franceses, que advirtieron la presencia de los dos sospechosos huéspedes de aquella agencia. La alarma dada. El descubrimiento de los dos fascistas detiene los incendios como por arte de encantamiento. Pero ninguna investigación sería fue hecha, y los dos comerciantes franceses que podían servir de testigos de la presencia de los dos fascistas, no fueron ni siquiera interrogados.

La France", de Niza, inició una campaña para que se hiciera luz sobre el asunto, mas esa campaña fué mal conducida y finalmente suspendida. Se decía que esto podía responder a una orden del prefecto de Niza, el cual probablemente recibiera instrucciones del gobierno...

Por este tiempo que la agitación pro Sacco y Vanzetti llegaba a su punto culminante. El 29 de agosto una bomba estallaba en un "dancin" de Juan-les-Pins, cerca a d'Antibes. Este hecho es conocido. El propietario del establecimiento excluye en seguida, y aún hoy sigue excluyendo, o descartando, toda razón política. Se habla de rivalidades de concurrencia, de casas de juego, etc. Pero la prensa reaccionaria grita en seguida: ¡el atentado anarquista! Naturalmente, la hipótesis del atentado político no puede ser descartada a priori, mas esto no puede ser más que una hipótesis como cualquier otra y sin fundamento. No obstante, a la vez la prensa reaccionaria (francesa e italiana), como el prefecto de Niza y para el consúl de Italia, esa hipótesis se transformó inmediatamente en cosa cierta e indiscutible. — (De "Le Libertaire", de París. Continuará en el próximo número).

COMARADOS DEL INTERIOR:

Dos palabras vamos a deciros.

LA BATALLA quiere ofrecer a sus lectores una sección en que quede reflejado fielmente cuanto ocurra en el interior del país en cuanto a iniquidades patronales, abusos de las autoridades políticas, judiciales, administrativas, etc., como también las actividades de los cuadrijeros políticos, que tantas pericias suelen cometer en el desempeño de su "democrática" misión. Pero, para ello es esencial el concurso de aquellos buenos camaradas que quieren contribuir a esa obra, que será siempre de saludables efectos. Y es ese concurso el que reclamamos. No es indispensable saber dar forma a las denuncias o protestas. Quien no se sienta capaz de ello, hágase a exponer como mejor pueda lo que quiera que divulguemos, que nosotros trataremos de interpretar y reproducir lo más claramente posible lo que se nos diga.

Esperamos que abunden los camaradas que acepten el cometido que ofrecemos.

Administrativas

Aclaración importante. — En el número anterior, al publicar el balance incurrido en un olvido que por su misma importancia ha llamado la atención de muchos camaradas. Según el balance, "entrábamos" a enero con un superávit de \$ 3.19, superávit que en realidad existía... de no existir habría el olvido! Aclaremos: en "Entradas" figuró lo que la Administración anterior entregaba a la actual en efectivo (\$ 61.54), pero no figuró en "Salidas" — y he ahí la omisión que ahora subsanamos — el monto de la deuda vieja que tenemos con la imprenta y que en 1.º de enero ascendía a \$ 286.00. Por lo tanto, deduciendo de esta cantidad los \$ 3.19 del "superávit" aquel, tenemos que en dicha fecha pesaba sobre LA BATALLA un déficit de \$ 282.81. Déficit que, digámoslo de paso, debemos tomar en serio "matar".

Donaciones recibidas. — Aunque ya aparecerán en el balance correspondiente, adelantamos haber recibido estas donaciones: de Huerta, pesos 0.15; de Vicente Costa, 1.00; de E. Motta, 0.20; de la lista en poder de E. Astorga (de San José) y remitido por intermedio de Pintaluba, \$ 4.00; de la lista en poder de F. Benítez (de Florida) y remitido por intermedio de A. López, \$ 2.25; de Manuel Marrero, enviado por intermedio de Borrell, \$ 3.00.

Las cuotas especiales. — En el próximo número daremos la lista de los socios que han pagado con cuotas especiales para asegurar la aparición quincenal de LA BATALLA.

Pedimos acuse de recibo. — A los compañeros José Vargas, de Mercedes; Rodolfo Astorga, de San José; Máximo Quintana, de Mercedes; y Manuel Zárate, de Rosario Oriental, les pedimos nos hagan saber si han recibido los talonarios de rifa que les hemos remitido.

Pedimos a todos, nos enteren de si reciben o no los paquetes de periódicos. — C. SUAREZ, Administrador.